

## SEGUNDA MEDITACION: NAZARET

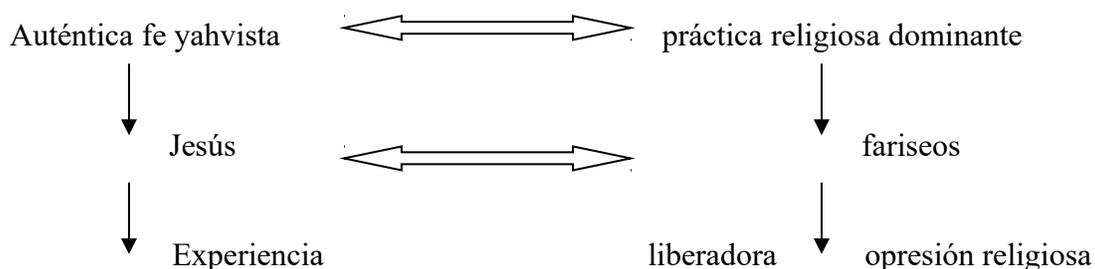
1. El segundo misterio de la vida de Cristo que marcó profundamente la espiritualidad del Hno. Carlos fue **Nazaret**. Es un modo de vida coherente con el misterio de la encarnación entre los pobres: *“Jesús fue a Nazaret, el lugar de la vida oculta, de la vida corriente, de la vida de familia, de oración, trabajo, oscuridad, virtudes silenciosas, practicadas teniendo como testigos sólo a Dios, a sus amigos y vecinos. Nazaret es el lugar donde transcurre la vida de la mayoría de la gente. Tenemos que respetar infinitamente a los más pequeños de nuestros hermanos...y mezclarnos con ellos. Seamos uno de ellos en la medida en que Dios quiera...y tratémoslos fraternalmente, a fin de tener el honor y la alegría de ser aceptados como uno de ellos”*<sup>1</sup>.
2. No deja de ser sorprendente que siendo Nazaret la etapa más larga de la vida de Jesús, es aquélla de la cual menos datos trae el NT. Sin embargo, este hecho es de por sí significativo ya que nos muestra la seriedad de la encarnación entre los pobres. En efecto, la vida de la mayoría de las personas y con mayor razón la de los pobres es así: pasa desapercibida, no es noticia, no queda consignada en ninguna parte.
3. Sin embargo, es en esa cotidianeidad donde hacemos las experiencias fundamentales de la vida, ésas que nos van a marcar para siempre. Cristo no quiere saltarse esta etapa y la vive en profundidad y largamente: 30 de los 33 años que aproximadamente duró su vida. Al punto que lo llamaban **Nazareno** (Mt 2,23). Un solo dato –que se repite dos veces- nos da el evangelio sobre este período: Nazaret es para Jesús un **tiempo y un lugar de maduración y crecimiento** en todos los aspectos: físico, intelectual, emocional, espiritual, vivido desde la calidez humana del hogar. En efecto, cuando vuelven de presentarlo en el templo de Jerusalén, dice Lucas, *“El niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con El”* (Lc.2,40); y doce años más tarde, después del episodio de la pérdida y hallazgo del niño en el mismo templo, señala que *“bajó con ellos y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos...Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres”*(Lc 2,51-52).
4. La **sabiduría** profunda de Jesús que percibimos en los evangelios fue adquirida en Nazaret:
  - en la vida de familia, con María y José.
  - en el trabajo manual,
  - en las relaciones de vecindad,
  - en la práctica religiosa,
  - en las fiestas de su pueblo,

La cotidiana vida de los pobres de un pueblo rural fue su escuela. Recordemos que Nazaret no aparece en los mapas del imperio romano ni es mencionado en el AT.

---

<sup>1</sup> Charles de Foucauld, Spiritual Writings, page 32.

5. ¿Y cómo aprende Jesús? Él era un agudo observador de la naturaleza y de los comportamientos humanos. Las parábolas son la mejor prueba de ello. Observa y aprende de los lirios del campo y de las aves del cielo; de los granos de mostaza y de las higueras; de las mujeres que hacen pan y de los sembradores del campo; de los hombres que construyen sus casas, hacen sus negocios, prestan dinero o declaran la guerra. (ver Mt. 13, 24 y ss).
6. Jesús, por lo tanto, en Nazaret no vive dentro de una burbuja (¿vida oculta?): está muy metido en la vida de su pueblo, está consciente de las esperanzas mesiánicas que él tiene, sabe lo que sucede. Es en Nazaret y en sus viajes a Jerusalén para las grandes fiestas donde Él se deja impactar por el sufrimiento de su gente. Los ciegos, leprosos, paralíticos, posesos, los sordos, los mudos que aparecen en el evangelio, no surgen de repente en la vida de Jesús –como de la nada-. Estaban allí, en su entorno cotidiano, y Él los veía desde que era un niño, y estoy seguro que desde pequeño, Él sentía esa “compasión por las muchedumbres” de la que nos habla el Evangelio. Su corazón misericordioso fue creciendo al contacto con el dolor humano;...y sólo el Padre sabe cuántos gestos solidarios Él realizó durante esos 30 años. Gestos como los que un vecino hace con su vecino.
7. Y, en la relación profunda con su Padre, fue creciendo en **gracia** –en amor y en obediencia-. Jesús no empieza a ser hijo en el momento de su bautismo. Este momento es posible porque en Nazaret aprendió a ser Hijo, en la oración y en la meditación asidua de las Sagradas Escrituras. Ahí va descubriendo la auténtica fe yahvista, hecha de justicia y misericordia (Lc 11,42), de amor preferencial por la viuda y por el huérfano; fe que conduce a la vida y a la libertad, que era –por lo demás- su experiencia personal. Esta comprensión y experiencia del fondo de la fe judía, contrastaba fuertemente con la práctica de la misma, vivida y enseñada por los escribas y fariseos, quienes habían transformado la religión en una carga intolerable para los pobres.



8. Es, pues, leyendo la Sagrada Escritura –particularmente los profetas-, **desde ese hacerse Hermano de los pobres** en Nazaret, que en Jesús se despierta y desarrolla ese profundo sentido crítico respecto de la práctica religiosa, impuesta a su pueblo por los grupos religiosos dominantes, que percibimos en el Evangelio.

9. Los principales puntos en que Jesús percibía esta contradicción entre la auténtica fe yahvista y la práctica religiosa dominante, son los siguientes:<sup>2</sup>
- Hay una primera contradicción en cuanto al concepto del **poder religioso** que tenían las autoridades judías: ya no es para liberar sino para dominar: *“...no imitéis su conducta...atan cargas pesadas y las echan a las espaldas de la gente, pero ellos ni con un dedo quieren moverlas”* (Mt 23,3-4).
  - Han restringido el concepto de **prójimo**, pues afirman que hay sectores de personas con las cuales no se debe tener ningún contacto porque esto sólo, mancha. Los primeros excluidos son los pecadores: *“¿Por qué vuestro maestro come con los publicanos y pecadores?”*(Mt 9,11). También los ignorantes que no conocen la ley: *“esa gente que no conoce la ley son unos malditos”*, dicen los fariseos (Jn 7,49). También los extranjeros: son los perros que no tienen derecho a la mesa de los hijos.
  - Está también todo el conflicto en torno a la **ley** que Jesús la subordina a la persona: *“El sábado ha sido instituido para el hombre y no el hombre para el sábado”* (Mc 2,27).

Estas y otras contradicciones que siempre tienen como resultado más opresión y dolor para su pueblo, hace que Jesús llegue a la terrible conclusión de que los doctores, los fariseos y las autoridades judías han corrompido totalmente la imagen de Dios y que en definitiva están adorando al demonio y no al Dios vivo de la auténtica fe yahvista (Jn 8,41-44).

10. Una **crítica religiosa** tan profunda y completa no se improvisa: es fruto de una larga reflexión hecha al contacto con las víctimas de esta opresión religiosa, iluminada por la Sagrada Escritura y madurada en la oración. Nazaret es, pues, por así decir, el “laboratorio” donde se gesta la fe y la religión predicada por Jesús, la cual está a la vez en continuidad y discontinuidad con la fe y religión judías. Jesús va comprendiendo que lo que los pobres necesitan es, en primer lugar, sentir el amor del Padre y no un catálogo de leyes sobre ellos. Necesitan ser acogidos, sanados, orientados, perdonados, porque andaban como ovejas sin pastor. Él va sintiendo el llamado a hacer algo y a la hora de preguntarse el cómo, se va imponiendo en su conciencia el estilo del Siervo sufriente de Isaías.
11. Jesús es suficientemente inteligente como para darse cuenta que una misión realizada en los términos que Él la va percibiendo, necesariamente lo va hacer entrar en conflicto y le va a producir mucho sufrimiento. Conocía Él la suerte de los profetas: *“Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados”* (Lc 13,34). En Nazaret madura, pues, la conciencia mesiánica de Jesús, hasta el momento en que siente que “ha llegado su hora” y debe partir, dejando todas sus seguridades humanas para entrar en la seguridad que solo Dios nos ofrece, la de su amor fiel. La partida desde Nazaret es, pues, un nuevo gesto de

---

<sup>2</sup> ver Enrique Alvear, “Evangelización liberadora y conflicto”

encarnación, un nuevo gesto de pobreza, un nuevo gesto de obediencia y de confianza en el Padre, para iniciar su ministerio público.

12. Carlos de Foucauld captó en profundidad el misterio de Nazaret y trató de imitar a Jesús en ese estilo de vida. Por eso su primer paso al dejar la Trapa fue irse al pueblo mismo de Nazaret, para vivir allí los valores propios de esa etapa de la vida de Jesús, que lo marcó para siempre. Sin embargo, poco a poco el Hno. Carlos descubre que Nazaret, más que un lugar geográfico, es un estilo de vida para evangelizar desde abajo y desde adentro y no desde arriba y desde afuera, especialmente en aquellos lugares o ambientes alejados de la Iglesia. *“La vida de Nazaret se puede vivir en cualquier parte; vívela allí donde puedas ser de más ayuda para tu prójimo”*.(EsEs p.72)
13. Así cuenta él su experiencia personal en una carta dirigida a un sacerdote: *“Soy un viejo pecador que al día siguiente de su conversión –hace de esto cerca de veinte años- fui atraído poderosamente por Jesús para llevar su vida de Nazaret. Desde entonces me esfuerzo por imitarle –bien miserablemente por cierto-.Pasé varios años en aquel querido y bendito Nazaret como criado y sacristán del convento de las clarisas. No salí de aquél bendito lugar más que para recibir, hace cinco años, las órdenes sagradas. Sacerdote libre de la diócesis de Viviers, mis últimos retiros del diaconado y sacerdocio me mostraron que esta vida de Nazaret, mi vocación, era preciso vivirla no en la amada Tierra Santa, sino entre las almas enfermas, entre las ovejas más abandonadas (...) He solicitado y obtenido permiso para establecerme en el Sahara argelino”*<sup>3</sup>.(EsEs p.80).
14. En definitiva, lo central de la experiencia de Nazaret es aprender a **hacerse Hermano de todos** y para el Hno Carlos este aprendizaje es la clave de la vida cristiana y sacerdotal: *“Hemos de ver en todos los hombres a **hijos queridos de Dios...**por eso hemos de portarnos con ellos de la manera amorosa en que se comporta un buen hermano, que no cambia aunque su hermano le haga mal o se comporte indignamente.(EsEs p.94). “Quiero que todos los habitantes –cristianos, musulmanes, judíos y no creyentes- se acostumbren a verme como su hermano, **el hermano universal**. Ya llaman a esta casa “la fraternidad” (khaoua en árabe), lo cual me complace sobremanera, y saben que los pobres tienen aquí un hermano; mejor dicho: no sólo los pobres, sino todos los hombres”*.(EsEs p.96).

---

<sup>3</sup> Charles de Foucauld, “Spiritual Writings” page 80.

**Para la oración personal:**

Elija alguno de estos ejercicios:

- Contemplar a Jesús en Nazaret, imaginarlo en su vida cotidiana, aprender de Él.
- A la luz del misterio de Nazaret y de la experiencia del Hno. Carlos, reflexionar sobre la vigencia que tienen en mi vida y ministerio los valores permanentes que ese misterio encierra: oración continua, simplicidad, cercanía a los pobres, aprender de la vida de la gente, igualdad en el trato con los demás, calor de hogar, acogida, trabajo, y en cuál de ellos siento un llamado de Dios a crecer.
- Revisar el ejercicio del ministerio sacerdotal a la luz de las críticas que hace Jesús a las prácticas religiosas de su tiempo.
- Reflexionar sobre el ministerio de Pablo en su esfuerzo de encarnación e inculturación “para salvar a toda costa a algunos” (1Cor 9,19-23)